

## Matilde Montoya

Dr. F. Fernández del Castillo\*

El 11 de enero de 1882 se presentó a la secretaría de la Escuela de Medicina la joven Matilde Montoya, ostentando los documentos que acreditaban que había cursado materias preparatorias y pedía se le aceptara en la carrera de medicina. Fue aceptada con la condición de que sustentara examen de las materias que “adeudaba” y que eran Aritmética, Algebra y Geometría plana, Español, Latín, Raíces griegas, Francés y Geografía, en la inteligencia de que para ser examinada en el 1er. año de medicina debería previamente haber sido aprobada cuando menos en 2 de las expresadas materias.

De acuerdo con los datos de su inscripción, era natural de México, tenía 25 años de edad, era hija de D. José Montoya y de Da. Soledad Lafragua, y vivía en Perpetua No. 4, llamada así porque allí estuvieron las cárceles perpetuas.

No he podido identificar el número 4 de esa calle, pero sí es bueno decir que la calle mencionada era lo que entonces se llamaba “céntrica”, o sea cerca del centro de la ciudad.

El romanticismo incorregible ha considerado que la ciudad de México era una porción amena y así debió ser, pero no se toman en cuenta detalles de la entonces mal oliente barriada.

No es ocioso dar este detalle que pertenece a la historia de la ciudad. Un gran albañal recorría la ciudad pasando por las calles de San Lorenzo, hoy Belisario Domínguez y terminaban en la Laguna de Texcoco, atrás de la iglesia de la Soledad. El albañal tenía poco declive lo que favorecía el estancamiento del agua. La ciudad tenía un servicio que se nos figura muy original, el servicio de *las pipas*. Todos los días a determinada

hora, arrastrada por una flaca acémila, pasaba la *pipa*. Era esta un barril con ruedas. En la parte superior había un agujero suficientemente amplio para que en él cupiera un embudo. El conductor de la pipa era el encargado de vaciar los recipientes que le guardaban los sufridos habitantes. La hora de la pipa era característica por su hedor.

No había lo que hoy llamamos baño, sino garitones que los usuarios utilizaban filosóficamente, de allí el nombre que subsiste: “el común”. Algunas casas de cierta categoría tenían cuarto de baño, pero no se crea que era el baño que nosotros conocemos en los que basta abrir las llaves y mezclar el agua caliente con la fría. El cuarto de baño era la pieza destinada a guardar un mueble importante: la tina. Generalmente era de hoja de lata y se calentaba el agua mediante un artificio, la calentadera. Consistía esta en dos tubos en Y. Uno estaba destinado a recibir carbones encendidos y otro servía de respiración. Después de una o dos horas de pródigos cuidados el agua de la tina estaba agradablemente tibia; éstos eran los baños que utilizaban nuestros abuelos. Algunas veces preferían ir a establecimientos adecuados: los baños de San Agustín, los de El Factor; más modestos eran los baños de Hidalgo que por cierto eran propiedad del antiguo coronel imperialista Miguel López.

El agua potable tenía diversos orígenes y los principales eran el manantial de Chapultepec y el de Santa Fé. Ambos enviaban su caudal a través de muy bien construidos acueductos, uno de ellos era el de Chapultepec, del cual se conservaron unos arcos; terminaba en la fuente del “Salto del Agua”. El otro venía desde Santa Fé, pasaba por una vía que se llamaba Del Chorrillo, nombre que conserva popularmente. El agua había pasado por Tacubaya y el Ayunta-

\*Jefe del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Facultad de Medicina, UNAM.

tamiento, de acuerdo con las leyes de entonces, permitía el paso del preciado líquido con la condición de que los habitantes de poblados y suburbios pudieran recibir el agua mediante un "chorrito".

El agua llegaba, como hemos dicho, a una artística fuente de donde era recogida por los típicos aguadores quienes se encargaban de repartirla en las casas.

Todas estas andanzas terminaron con el siglo XIX, es decir cuando Matilde Montoya pudo presenciar las obras del desagüe y drenaje y la llegada del agua purísima de Xochimilco.

Matilde Montoya pertenecía a la inquieta generación que veía el modo de cambiar la situación de la ciudad. No es de extrañar por tanto que su tesis la escribiera sobre un tema novedoso en su tiempo: "Microbiología. Trabajo escrito para el examen general de Medicina, Cirugía y Obstetricia, presentado por Matilde P. Montoya. Técnica de laboratorio en algunas investigaciones clínicas". Está impreso en la tipografía del más tarde conocido Filomeno Mata. San Andrés y Betlemitas 8 y 9 esquina. 1887. Un pequeño folleto de 23 páginas. Empieza por una emotiva dedicatoria a la madre de la sustentante:

A MI ADORADA MADRE

A tí, a quien debo lo que soy; a tí, que has participado de mis fatigas y con tu abnegación sin igual me has infundido valor y fuerza cuando el desaliento me abatía, a tí dedico mi pequeño traajo.

MATILDE

Como lo indica el nombre del trabajo es una serie de técnicas que en aquella época principiaban a usarse; contiene la preparación de líquidos y la preparación de tejidos; coloración de preparaciones; examen de los microbios incoloros sobre un fondo colorido y algunas técnicas de coloración entonces recién adoptadas. Llena de optimismo la autora consigna este pensamiento que no es rigurosamente exacto: "Las enfermedades epidémicas son el resultado de la ignorancia

y el castigo de la incuria de los pueblos y de los individuos". Varias tesis salieron de la prensa de Filomeno Mata.

Sin embargo, los sinsabores que tuvo Matilde Montoya fueron grandes no porque ella fuera objeto de persecuciones como algunos creen, sino simplemente debido a la situación que prevalecía entonces.

El 25 de diciembre de 1884 el Monitor Republicano insertaba la siguiente noticia:

"El día 20 por la mañana tuvo lugar en la Escuela Nacional Preparatoria uno de esos acontecimientos que no pueden pasar desapercibidos aunque solamente en atención al lugar en que se verifican. Narramos lo ocurrido, dejando los comentarios a juicio de los lectores.

"En el día citado se presentó a examen de griego la Srita. Matilde Montoya, bastante conocida por ser la primera persona de su que sigue entre nosotros la carrera de medicina. Debía examinarla el ilustrado profesor Francisco Rivas, quien se propuso reprobarla, según tenemos entendido por los informes que se nos han dado: la causa de tan incalificable proceder, es que la Srita. Montoya no ha seguido durante el año el curso que da el profesor sobre neologismos. Es de advertirse que no ha sido publicada la obra que sirve de texto al Sr. Rivas, y que esto causa no serias dificultades a todos los estudiantes. Algunos de éstos aseguran que el tal método no pasa de ser una pamplina y que con razón se le ha llamado metodillo desde que lo bautizó así la Srita. Montoya al indignarse, viendo que se ponía en práctica un proyecto concebido desde octubre del presente año.

"Nosotros sabemos que el estudio de griego ha andado bastante mal en la Escuela Preparatoria. Sentimos lo ocurrido con la célebre estudiante de medicina, y esperamos que ya se hayan tomado las medidas necesarias para que se reparen los males ocasionados y se eviten en lo futuro".

El profesor Rivas a quien se refiere el anterior escrito era nada menos que el viejo y popular Francisco Rivas, Papá Rivas como fue considerado por muchas generaciones de estudiantes.

Libro 47

Año de 1883

D.<sup>a</sup> Matilde Montoya natural de México de edad de 25 años: hijo de D. José y de D.<sup>a</sup> Soledad Lafagua: vive en Perpetua nú<sup>o</sup> 4 depende de la Sta. sumaria se inscribe a 2.<sup>o</sup> año de medicina, para cursar lo que resta de

México, Enero 11 de 1883

Matilde P. Montoya.

*[Signature]*

Materias	FECHA DE LAS INSCRIPCIONES.	FECHA DE LOS EXÁMENES.	VOTACION.	CALIFICACION.
Anat. <sup>a</sup> Descrip.	Supernum. <sup>o</sup>	Enero 4 de 1883.	A. A. A.	M. M. M.
Histología.	idem.		A. A. A.	B. B. B.
Farmacología.	idem.	Enero 31 de 1883. Día de examen	A. A. A.	M. B. B. B.
Fisiología	Enero 11 de 1883.	Octubre 25 - 1883	A. A. A.	P. B. P. B. M. O.
Patología ext. <sup>a</sup>	" " "	" " "	A. A. A.	P. B. M. B. M. B.
Patol. Interna	" " "	" " "	A. A. A.	M. B. M. B. M. B.
Clinica Externa.	" " "	" 10 - 1884.	A. A. A.	B. B. B.
Anatomía topográfica		" 25 - 1884.	A. A. A.	M. B. M. B. M. B.
Patología interna		" " "	A. A. A.	M. B. M. B. B.
Patología externa		" " "	A. A. A.	M. B. B. B.
Clinica interna		" 30 - 1885.	A. A. A.	M. M. M.
Patología general		Nov 4 "	A. A. A.	M. B. B. B.
Farmacología		" " "	A. A. A.	M. B. B. B.
Expiraciones		" " "	A. A. A.	M. B. B. B.
Clinica interna		Mayo 18 de 87	A. A. A.	A. B. B.

Al fin Matilde pudo terminar sus estudios en 1885 según documento cuya copia puede verse y podemos afirmar categóricamente que las calificaciones fueron excelentes.

En el propio expediente existe un curioso documento firmado por el ministro Baranda el 20 de enero de 1885, según el cual se ha acordado dar a Matilde la cantidad de \$49.50 "para que compre un pequeño estuche de cirugía y los libros necesarios para emprender sus estudios de 4o. año profesionales".

Hemos querido dar a conocer la lista de profesores, cátedras, libros de texto y horarios del año de 1884:

Todos los profesores fueron insignes:

**Francisco Ortega**, Anatomía Descriptiva, texto Beaunís y Bouchard, diaria de 3 a 4 1/2 de la tarde;

**Miguel Cordero**, Histología Normal, texto Ford, Duval, técnica microscópica, martes, jueves y sábados de 10 a 11 1/2 de la mañana;

**Donaciano Morales**, Farmacia elemental, texto Andouard, lunes, miércoles y viernes, de 9 a 10 1/2 de la mañana;

**J. Ma. Bandera**, Fisiología, texto Duval, según Küss, lunes, miércoles y viernes de 3 a 4 1/2 de la tarde;

**Máximo Galán**, Patología interna de 2o. año, texto Laveran y Teissier, martes, jueves y sábados de 5 a 6 1/2 de la tarde;

**Porfirio Parra**, Patología externa de 2o. año, texto Moynac, Tratado de Patología Externa, lunes, miércoles y viernes de 5 a 6 1/2 de la tarde;

**Tobías Núñez**, Clínica externa de 2o. año, lecciones orales diarias de 7 a 8 1/2 de la mañana;

**Francisco de P. Chacón** Anatomía Topográfica, texto Tillaux (última edición), martes, jueves y sábados de 12 a 1 1/2 de la tarde;

**Raafel Lucio**, Patología interna de 3er. año, texto Kunsen, traducción española, martes, jueves y sábados de 3 a 4 1/2 de la tarde;

**J. Ma. Gama**, Patología Externa de 3er. año, texto Briand, traducción española, lu-

nes, miércoles y viernes de 5 a 6 1/2 de la tarde;

**Ildefonso Velasco**, Clínica interna de 3er. año, lecciones orales diarias de 8 a 9 1/2 de la mañana;

**Manuel Domínguez**, Terapéutica teórico-práctica, texto Rabuteau (última edición), martes, jueves y sábados de 5 a 6 1/2 de la tarde;

**Adrián Segura**, Patología general, texto Bouchut (tratado de diagnóstico), lunes, miércoles y viernes de 12 1/2 a 2 de la tarde;

**Eduardo Liceaga**, Medicina Operatoria, texto Malgaigne, edición por LeFort, martes, jueves y sábados de 12 1/2 a 1 1/2 de la tarde;

**Rafael Lavista**, Clínica externa de 4o. año, lecciones orales diarias de 9 a 10 1/2 de la mañana;

**Ricardo Vértiz**, Obstetricia teórica, texto Cazeaux, martes, jueves y sábados de 1 1/2 a 3 de la tarde;

**José G. Lobato**, Higiene y meteorología médica, texto Lacassaigne y Proust, martes, jueves y sábados de 4 a 5 1/2 de la tarde;

**Agustín Andrade**, Medicina Legal, texto Paullier y Hettet, lunes, miércoles y viernes de 4 a 5 1/2 de la tarde;

**Manuel Carmona y Valle**, Clínica interna de 5o. año, lecciones orales diarias de 7 a 8 1/2 de la mañana;

**J. Ma. Rodríguez**, Clínica de Obstetricia, Texto Guía (Rodríguez) práctica clínica de obstetricia, lunes, miércoles y viernes de 9 a 10 1/2 de la mañana.

Matilde sustentó su examen profesional el 23 de agosto de 1887 a las 6 de la tarde y lo continuó a las 6 de la mañana (sic) del día siguiente en el Hospital de Van Andrés. Fueron sus sinodales Maximiliano Galán, Emilio Lobato, José Ma. Bandera, Nicolás Ramírez de Arellano, Fernando Altamirano y como suplente Ignacio Capetillo. Firmó como secretario el acta respectiva el Dr. Luis E. Ruíz.

Le sigue en la lista de médicas, en orden cronológico, Columba Rivera, que escribió su tesis sobre "Una Cuestión Ginecológica: La precisión y exactitud del diagnóstico de

**Cuadro 1.** Lista de recepciones hasta 1917.

1887	Matilde Montoya	Tesis: "Microbiología".
1899	Columba Rivera	Tesis: "Una cuestión ginecológica: La precisión y exactitud del diagnóstico de los tumores abdominales solo puede alcanzarse en el mayor número de casos mediante la laparotomía".
1900	Mercedes Rugerio	Tesis: "Breves consideraciones sobre algunos puntos de higiene escolar".
1900	Guadalupe Sánchez	Tesis: "Breve estudio sobre el raquitismo".
1904	Antonia L. Marín	Tesis: "Heridas producidas por instrumentos cortantes o cortaduras".
1907	Soledad de Régules	Tesis: "Gastrostomía".
1916	Sara Ruiz	Tesis: "De la necesidad de hacer un examen de orina en toda mujer embarazada".
1917	Carmen Zurita V.	Tesis: "El yodo como antiséptico".

los tumores abdominales solo puede alcanzarse en el mayor número de casos mediante la laparotomía", en 1899.

No debió ser atractiva la carrera, pues son escasas las alumnas que se recibieron de médicos. Como simple curiosidad incluyó la lista de recepciones hasta 1917 (Cuadro 1). Doy las gracias a la Sra. Susana Oscoy, secretaria de este departamento por haber dado a conocer los datos que obran en el Archivo Histórico de la Facultad.

Pasaron los años, Matilde trabajó intensamente; calles y plazas las recorría. Ganó prestigio. ¡Qué tesoro los tantos años de ejercicio profesional! Sin embargo se ha perdido; los documentos que guardaba la asociación y que estaban al cuidado de Aurora Uribe cayeron en manos de inconscientes coleccionistas.

No he querido retardar la publicación de las presentes notas, porque eso llevaría un lapso de tiempo cuya duración no es posible por lo pronto calcular. Espero poder publicarlas.

Me conformo con transcribir una nota publicada en 1938 en la Gaceta Médica de México, órgano de la Academia Nacional de Medicina:

LA DRA. MATILDE P. MONTOYA. El 26 de enero del año actual murió en Mixcoac esta distinguida profesionista, a quien cupo la honra de ser la primera mujer mexicana que obtuvo el título de médico-cirujano. La doctora Montoya nació en la ciudad el 14 de marzo de 1859, siendo hija del comandante señor José María Montoya y de la señora Soledad Lafragua. Ingresó a la Escuela Nacional de Medicina en 1870; recibió el título de partera en mayo de 1873; comenzó sus estudios de medicina en la Escuela de Puebla y los siguió hasta su terminación en la Escuela Nacional de Medicina, pasando su examen profesional el 24 y 25 de agosto de 1887. Ejerció su profesión con toda actividad hasta 1932, en que se retiró por el estado de su salud. Tuvo la satisfacción de celebrar su jubileo profesional en agosto de 1937, recibiendo el homenaje de la Sociedad de Médicas Mexicanas, de la Asociación de Universitarias Mexicanas y del Ateneo de Mujeres, a cuyo homenaje se asociaron otras agrupaciones científicas de México.

Descanse en paz, buena Matilde, acaso ignorada por tanta doctora que siguió su carrera gracias al ejemplo de esa admirable mujer que se llamó MATILDE MONTOYA.